



NUESTROS RASGOS DE IDENTIDAD

Espiritualidad

REVITALIZAMOS NUESTRA CONFIGURACIÓN CON JESÚS
MISIONERO Y NOS DEJAMOS SEDUCIR POR ÉL

Profundizamos en nuestras raíces



Textos Fundacionales

LC. 4 Y LC. 9 1-6 Y CONSTITUCIONES

Noviciado Cochabamba Bolivia

Zona América



Nuestros rasgos de identidad

Desde estas fichas pude reflexionar sobre la espiritualidad MIC y sentirme unida o identificada por esa misión a la que Jesús invita a sus discípulos, rompiendo con todo tipo de comodidades, o seguridades capaces de hacer pasar de largo ante un llamado a la fraternidad, a la respuesta desinteresada y cercana, donde ese despojo permite la identificación, desconectar con esos sentimientos de impotencia ante las injusticias hacia los más vulnerables, donde no hay barrera para ser cercano y agradecido, ante los pequeños gestos que dan mucho. Y hacen descubrir en lo poco el todo, en lo sencillo lo más grande, en la amistad y cercanía la respuesta a tanto dolor, por esos pequeños ánimos desde lo original, ante lo sencillo pero humano. Donde descubres esa fuerza que anima desde dentro tu pequeña humanidad y te permite descubrir la grandeza de dejarte conducir por ese amor que dinamiza al encuentro desde pequeños y constantes gestos; que abren a la búsqueda de nuevas formas de hacer el bien, y no sola sino acompañada por toda una familia, en búsqueda conjunta, con los mismos sueños por el reino, sintiendo la confianza de que a cada paso seguiré aprendiendo a cultivar el amor colectivo, que limpia todo tipo de formas de ver el poder y la autoridad, abriendo al servicio. Esto que me provocan las fichas me conecta con mi experiencia con María que me anima desde su ejemplo de lucha, de mujer valiente, también me conecta con Madre Alfonsa y su compromiso por hacer el Bien a todos, de su respuesta fiel y generosa, no solo apropiándose de ese sueño sino contagiando ese amor que la inundaba, y desbordaba en ese amor fraterno que no limitaba su capacidad de búsqueda, de respuesta, involucrando a más en este encuentro y respuesta al llamado de Jesús misionero.

A la hora de profundizar me alegraba el poder reflejar en cada una de las MIC que conozco cada una de estas cualidades que en forma libre caminan, desarrollan y contagian, así como en cada uno de los que siendo familia MIC, llevan en el corazón el hacer el bien desde este llamado misionero en sencillez, ternura y libertad que contagia Madre Alfonsa y que impulsa a apostar por la vida, por una familia ampliada.

En el sentirme enviada, puedo conectar con ese compromiso con una realidad que no me es superficial, sino que me hace sentir que tengo que poner el alma y la vida, junto a otras por un cambio, dejándome mover por un amor que me hace seguir encontrándome con los rostros de Jesús en la humanidad y dejarme confrontar por la quietud de muchos y la indignación de pocos ante las injusticias.

Junto con Jesús y a su estilo, me siento llamada a vivir el despojo, de mis seguridades a las que me aferro y que poco a poco voy viendo desmoronarse, a paso lento como suelo ser yo, pero que va lleno de sentido, de caídas, de dificultades, de discernimientos, para esto me ayuda mucho el poder sentirme guiada por María y Madre Alfonsa, que son ejemplo de total entrega, pero enfrentando sus momentos de oscuridades.

Aprender a recibir, el saber que el camino puede estar lleno de dificultades asusta un poco, pero alienta el saber que también se reciben grandes aprendizajes de otro/as y que hay afectos, consuelos, que caminan, a nuestro lado, tantos rostros de amigo/as, de niño/as, mujeres, hombres, familia, comunidad, pueblo.

El aceptar que cada ser vivo, me aporta desde su don particular y novedoso, retándome también a no cerrarme en una sola verdad, en una sola visión, en una dualidad incapaz de aceptar lo diferente me ayuda y anima a ese compartir sencillo y con una apertura que nos haga ser parte, sin separación y en inserción tal que sintamos nuestras las realidades del otro/a, con criticidad que suma gestos de búsqueda conjunta, en un dinamismo radical, apasionado por salir al encuentro. (Explotando al amor colectivo, a la ampliación de familia, a la mirada abierta en acogida de lo diferente, en despojo de todo aquello que me acomode y me cierre, a sentirme con otros y en un todo mayor, ardiendo en la lucha y esparciendo chispas pequeñas pero abrazadoras)

Laura Rivera Rangel